



# CALIFORNIA Child Abduction TASK FORCE

## Reunificación

© Por Georgia K. Hilgeman-Hammond, M.A., Directora Ejecutiva Jubilada y Fundadora de la Alianza para los Niños Desaparecidos

Hace años, era muy difícil convencer a los profesionales de muchos campos de la importancia de buscar y recuperar a un menor secuestrado por un miembro de la familia. Desde entonces, los tiempos han cambiado para mejor y, hoy en día, en los Estados Unidos (e internacionalmente) hay mucha más conciencia de que los niños secuestrados por algún miembro de la familia son niños que potencialmente están en peligro, sujetos a varias formas de abuso psicológico y también, con frecuencia, físicos.

Los programas eficaces de entrenamiento, la experiencia práctica y las nuevas leyes han llevado a la conclusión profesional de que encontrar rápidamente a los niños secuestrados por algún familiar es de una importancia crítica. Una vez que se encuentran a estos niños, descubrimos que los niños no regresan de la misma manera en la que se fueron. Los niños y las familias pierden semanas, meses y/o años irremplazables de estar juntos. Esta pérdida es traumática y duradera, tanto para los niños que han sido víctima del secuestro, como para los padres que se quedaron atrás. Es común que a los niños secuestrados se les cuenten mentiras, como que la madre o el padre que se ha quedado atrás está muerto, que es un monstruo o que les han abandonado. Muchos niños secuestrados viven sus vidas como fugitivos, cambiando identidades, mudándose constantemente para evitar el descubrimiento, mientras que se les priva de educación, de cuidado médico y de desarrollo social adecuado.

Cuando finalmente se localizan, muchos niños regresan al hogar con enfado, confusión y rabia. Otros, aunque parecen que están bien al principio, llevan consigo muchos sentimientos sin resolver que se manifiestan en comportamientos antisociales y destructivos en la adolescencia y en la edad adulta. Sin ayuda para resolver estas emociones intensas, muchos niños recuperados dirigen su cólera y rabia hacia sus familias y cuando crecen, hacia sus relaciones íntimas o hacia toda la sociedad.

Muchos niños que fueron secuestrados y posteriormente recuperados ahora son mayores y nos ofrecen una imagen clara de lo que les sucede en última instancia. Un resultado trágico es que un número substancial de estos niños se convierten en adultos disfuncionales si no se proporcionó ninguna intervención inmediata o a largo plazo. En la actualidad, los niños recién recuperados reciben más ayuda y concienciación, lo que les da más oportunidades para tener vidas productivas.

Así pues, como profesionales responsables y adultos cuidadosos, debemos ofrecer a estos niños y sus familias respuestas efectivas inmediatas y a corto plazo. Debemos implementar recuperaciones y reunificaciones mejor planificadas de forma que se reduzcan las respuestas traumáticas y el impacto a largo plazo. Aunque es imposible poder ayudar a todos en todo, sí podemos ofrecer referencias apropiadas a las familias para que utilicen recursos creíbles y valiosos.

En un mundo ideal, las comunidades desarrollarían equipos multidisciplinarios de reunificación con reglas, procedimientos, protocolos y recursos identificados desarrollados de forma estratégica. Por supuesto, la mayoría de las comunidades no cuentan en la actualidad con equipos de reunificación y, mientras que esto puede (y debería) ser un objetivo a largo plazo, siempre se puede y debe ofrecer ayuda sensata y compasiva. Las páginas siguientes contienen información que puede ser utilizada por los profesionales, los padres, y las víctimas adultas de un secuestro. Además, ahora hay disponibles compensaciones por parte de algunos estados para ayudar a las víctimas de un secuestro familiar.

Dedicando un poco de tiempo adicional para asegurarnos de que se recuperan a los niños de una forma que no intensifica el trauma y dándoles el poder a las familias para llegar a ser quienes eran ofreciendo recursos, ayudamos a las familias y educamos a niños más sanos. Nuestras acciones tienen enormes implicaciones para romper el ciclo de la violencia, porque el secuestro dentro de una familia es, de hecho, otra forma de violencia doméstica y de abuso a menores.

**Copyright 1999. Todos los derechos reservados.**